



O.J.D.: 67195
E.G.M.: 383000
Tarifa (€): 1065

La Voz de Santiago

Fecha: 13/02/2010
Sección: SANTIAGO
Páginas: 1,7

SANIDAD

**El 60% de las
amputaciones ya se
evitan con tratamientos
con células madre » L7**



«Cada vez haremos menos cirugía»

El cirujano vascular catalán explicó en el Clínico cómo ya se consiguen reducir hasta un 60% las amputaciones con tratamientos a base de células madre

CRÓNICA

Joel Gómez

SANTIAGO | Un 30% de los pacientes que sufren enfermedades coronarias padecen también males vasculares, y viceversa. Eso favorece una relación muy estrecha entre la especialidad de Angiología y Cirugía Vascular con las de Cardiología y Cirugía Cardíaca. Marc Cairols, cirujano vascular del hospital universitario de Bellvitge (Barcelona) habló en el área de Cardiología del Clínico compostelano de esta relación y de cómo rentabilizar mejor los tratamientos y cirugía en esos enfermos.

Angiología y Cirugía Vascular es una especialidad reconocida oficialmente desde 1978. Se ocupa, según sintetiza Cairols «de todo el sistema circulatorio menos el corazón y los vasos intracraneales; y además de los sistemas venoso y linfático».

La especialidad camina para soluciones cada vez menos agresivas: «No todo se soluciona con cirugía. En los pacientes isquémicos, las nuevas medicaciones, como antiagregantes en combinación con estatinas, favorecen que muchos pacientes se estabilicen y se evita el quirófano. Y en otros casos porque no hay arterias viables para poder solucionar el problema, como ocurre en uno de cada cuatro pacientes. Al resto de los pacientes isquémicos o con aneurisma podemos darles una solución quirúrgica, que en la mayoría de las ocasiones es definitiva».

Disminuye la cirugía convencional: «Hace 10 años todo se hacía en abierto, ahora cada vez menos. Más del 60% de las intervenciones de aneurismas y un 40% de las isquémicas ya no se hacen en abierto. En pacientes en quienes no es posible una re-



Cairols habló para especialistas del Clínico, en una sesión organizada por el área de cardiovascular | XOÁN A. SOLER

LA FRASE

Marc Cairols

CIRUJANO DEL HOSPITAL DE BELLVITGE

«Tratamientos que antes se hacían en el hospital ahora se ofrecen ambulatorios, y hay nuevas drogas antitrombóticas orales muy efectivas»

vascularización y son susceptibles de una amputación, que es un trauma importante para el paciente, hemos empezado a hacer la terapia celular, que son tratamientos a base de células madre, y en un 60% evitamos la amputación, y les mantenemos estables para que aguanten con sus piernas; y como es un paciente en general anciano, y que está grave, la supervivencia a los dos años es del 50%, pero cuando se muere conserva las cuatro extremidades. Es un adelanto más en el desarrollo de los tratamientos no quirúrgicos propiamente dichos», agrega.

«Hay que concienciar: la diabetes es una enfermedad muy grave»

Los dos mayores problemas de la angiología y cirugía vascular son por un lado que se vive más, y hay más gente de edades avanzadas y con problemas graves. Y además «el número de diabéticos aumenta de forma considerable. Y quizás una de las cosas más importantes del sistema sanitario es concienciar de que la diabetes es una enfermedad muy grave, por el riesgo de amputaciones; y si encima son fumadores es peor. Aún así, cada vez conseguimos obviar al paciente cirugías muy agresivas», sostiene.

Marc Cairols explica que la angiología se ha desarrollado considerablemente, y tratamientos que hace años se hacían en el hospital ahora se ofrecen ambulatorios; además

hay nuevas drogas antitrombóticas orales efectivas, y que sustituirán incluso a los tratamientos anticoagulantes.

El mal de los escaparates

Esta especialidad trata la llamada «enfermedad de los escaparates». Consiste en que el paciente camina, se cansa porque le duele la pantorrilla o la nalga, y se para en medio de la calle, y para entretenerte suele mirar un escaparate. «Eso es resultado de la oclusión de una arteria, y si se le pide un esfuerzo a la musculatura no le llega suficiente sangre, por eso hay que parar, porque en reposo no requiere tanta cantidad de sangre, calman el dolor, y en unos minutos pueden otra vez empezar la marcha», indica Cairols.